

ESE TIPO DE CONTACTO de Laura Sebastián Lerín

Estoy paralizada en la misma calle
en la que hace un año no habría sabido detenerme a respirar.
Mis piernas se agarran al suelo
sabiendo lo que detesto ese tipo de contacto,
lo que aborrezco la arena que se está introduciendo
despacio y de forma progresiva en mis botas
agasajando uno a uno mis dedos,
haciendo que me piquen, que se irriten,
que sientan que les falta aire.
Mientras tanto gota a gota se me llena la boca
y mi lengua no es partidaria de tragar sin sed.
Y en medio de la arena, del aire y de la calle
estoy yo, que crezco tímida en calles mojadas,
en esquinas que susurraban antes de ayer
que marchara y que ahora gritan que corra,
que olvide, que deje todo mojado sin intentar secarlo,
que escupa, que lo escupa,
que lo cambie, que cambie.